

# Cuatro americanos contra el bloqueo

por Angel Rama

**C**UATRO tomos, espléndidamente diagramados (Umberto Peña), son el resultado del Concurso Casa de las Américas del año 1965. Cuatro volúmenes con tirada de diez mil ejemplares, que parece más si se considera que la mayoría de estas obras corresponden a escritores jóvenes de América Latina y a una literatura nueva. Con la excepción de Jorge Zalamea, que escribe un hermoso libro, son escritores que andan en sus treinta años y que, en La Habana (José Triana), en Buenos Aires (Víctor García Robles) y en Montevideo (Jorge Onetti), están produciendo un cambio de la literatura y su ingreso apresurado a un universo moderno, convulso, dramático, paradójicamente muy lleno de esperanzas en los rioplatenses y muy lleno de aprehensiones y reticencias en el cubano.

Una comprobación general: el buen nivel, no de lo genial, sino de lo artísticamente bien resuelto, el nivel de la eficiencia para escribir y proporcionar al lector un buen material. Otra: la impostación moderna generalizada, lo que significa incorporación de las formas de experimentación audaces del momento en Europa y América. Otra: la preocupación evidente por el contorno físico y humano, pero no desde el ángulo folklórico, que era como decir desde los ojos de los extranjeros, sino desde el interés humano general, lo que permite hablar del vecino y hablar del hombre al mismo tiempo, preocuparse por la justicia de unos desheredados y estar hablando de las grandes ideas sociales, manifestar el fondo psicológico de algunos seres y estar explicando el funcionamiento más esquivo del ser humano.

Que todo esto se haya conseguido en las muy precarias condiciones en que se realiza este Concurso, a consecuencia del bloqueo que Estados Unidos y el cipayismo latinoamericano han impuesto a la isla de Cuba, es buen índice: de la importancia que le han concedido los mejores de Latinoamérica, de cómo los escritores no son apátridas del continente y de cómo las nuevas generaciones creen en la posibilidad de una obra original, fuerte, libre, que coincida con un mundo también nuevo, fuerte, original.

El conocimiento total de *Cualquier corsario* impresiona mucho mejor que la lectura parcial de los cuentos. Sólo al cerrar el libro se comprende la dirección férrea del intento narrativo de Onetti, y se descubre que aquello que en la lectura aislada pudiera atribuirse a torpeza o a desatención creadora, obedece en cambio a un propósito artístico muy claro y, sin duda, original.

Estos cuentos nada tienen que ver con unos anteriores que publicara en una Antología argentina de *Nueva Expresión*. Ha habido un cambio — positivo — de su enfrentamiento a la materia literaria, pero creo que todavía Onetti no ha aprendido a dominar con soltura tanto los nuevos recursos literarios que ha descubierto como las estructuras complejas a que ellos lo conducen. Más exactamente, todavía no ha adquirido la audacia que da rotundidad insólita a un conjunto de instrumentos literarios nuevos.

"Dejo que la realidad me diga las cosas de a poco y, aun, le permito el lujo de suponerme embaucado" dice un personaje de estos cuentos, y allí se alude al dual comportamiento de todas las criaturas onettianas, que son simultáneamente cómplices de una realidad casi absurda y a la vez sus burladores o sus críticos secretos. Es decir que están sumergidos en un mundo que es simultáneamente falso y verdadero en dosis tan cambiantes y alternas que cuesta deslindarlas. El mundo de la oficina en "El amor es un bicho" es tan disparatado como la búsqueda de la relación amorosa a la que la pulga dentro de la botella no sirve de símbolo sino de expresión manifiesta de su complejidad.

El gusto de Onetti por los mate-

riales insólitos queda tipificado en el uso del "gargajero" en el cuento de ese nombre; pero el material es menos insólito que la mujer que cuenta o que el militar que es evocado: el objeto, simplemente, consolida un comportamiento absurdo que no llega a crear un mundo kafkiano sino el mundo que alguien tituló "cambalache". Del mismo modo, el uso de las fórmulas del lenguaje se armoniza con ese propósito. Dice un breve cuento: "Estaba bien que el tipo fuera tornero, pero la comida hace mucho que no es gratis". El procedimiento, obvio, viene de Borges, y sólo se distingue en la inserción dentro de una lengua coloquial y a la vez cargada de dinamita social.

Se ha dicho este mundo alienado propio de las sociedades aluvionales, distorsionadas, de las ciudades del Plata, no puede expresarse bajo las formas narrativas directas. La gran experiencia del arte contemporáneo, pero sobre todo la experiencia de este delirio trágico, grotesco, ácido, miserable, piadoso, imbecil, dentro del cual vivimos como si fuera nuestro ambiente natural, exige la misma desesperada distorsión. Onetti corresponde a esta nueva instancia de expresión artística, pero en él la refracción literaria del mundo no se da como mero padecimiento o como entrega sensible.

Existe en Onetti un cuerpo de ideas y convicciones político-sociales nítidas que le permiten operar y desentrañar la madeja, y eso contribuye a establecer otra alternancia, la de su sensibilidad (dócil, asquocada), la de su capacidad crítica (alerta, burlesca), de tal modo que ha sorteado el peligro del escepticismo fácil, sin caer en el optimismo garrulo de algunos de sus compañeros esquemáticos. Eso confiere un particular peso a sus cuentos; aun cuando sean verdaderas experiencias del comportamiento disparatado de los seres humanos, habrá un lugar del cuadro, un resquicio, o incluso un vasto fresco de fondo, donde podamos intuir las causas del comportamiento absurdo, entender plenamente las criaturas y saber por qué viven así haciendo cosas sin sentido en un mundo sin sentido.

Es Onetti el narrador joven en quien mejor se muestra la transformación habida en la materia literaria, porque él ha abandonado el cultismo, la buena escritura, los sentimientos "profundos", los ambientes delicados y se ha adentrado en la chatarra y el minio del mundo actual: los ingredientes de la realidad que maneja, el lenguaje en un asombroso grado de elementalidad funcional, la desarticulación generalizada de los materiales, la voluntaria erradicación de lo bello, las estructuras indirectas, de un bocetado a medias, todo eso conforma una entrada, quizás todavía tímida, a una zona, moderna e inhóspita, del universo actual.

La noche de los casinos revela a José Triana como un atento lector de Genet, de quien adapta la técnica de *Las cradas* y del film *Chant d'amour*, a la vez que apela a los personajes que hiciera famosos Cocteau: la fauna de los niños terribles, irresponsables y perversos, en lucha con su medio burgués. No se trata de una pasiva imitación. Triana ha sabido darles una articulación vivaz, sabrosa, manejando el horror de las situaciones con una hábil estructura dramática. Sobre todo en el primer acto, puesto que la escena del juicio del segundo y el desenlace, es mera reiteración, y no alcanza a justificar el alargamiento de esta sola y brutal escena criminal que plantea originariamente.

Vista la línea de las influencias, vista la temática de agónica relación con los padres, con las leyes sociales que ellos tipifican en sus órdenes, puede filiarse también esta creación como un caso clínico del desencuentro con las normas morales de la sociedad, desencuentro padecido oscuramente, más que analizado o comprendido. Tanto en sus precedentes más ilustres como en este caso, la aportación de formas nuevas así como la exacerbación de la sensibilidad epidérmica que ellas consiguen, quedan viciadas por la falta de análisis intelectual para llegar al fondo de la problemática que las origina. Por una

## Postergación

Las urgencias de la información y del material que se acumula en los últimos números del año, nos obligan a interrumpir la serie "La generación de la crisis", que continuaremos en el próximo mes de enero.

para el producto queda situado como un caso fuera de serie, observable con interés pero no compartible por los demás hombres.

Si hubiera posibilidad de compararlo, sería a partir de una transposición, que en este caso me temo que sería política o social. Es posible que el autor se precava ambientando la pieza en uno de los años cincuenta, para evitar su implicancia inmediata sobre la presente realidad cubana, que me parece podría intentarse.

Oíd mortales de Víctor García Robles, significó el descubrimiento de un escritor muy joven, con obra muy caudalosa y por lo mismo desigual, con obra furiosa, desbordada, envolvente y por lo mismo con mucho relleno, y el proceso de selección lo cuenta con gracia Nicanor Parra en la solapa, explicando de paso sus vacilaciones entre este volumen y otro de Noé Jitrik: "La balanza terminó inclinándose por García Robles y por razones de bastante peso. Cohen, (Inglaterra), se vio cautivado por el humor y la vehemencia, por su coloquialismo sin tapujos. Sabines (México), por sus explosiones apocalípticas. Ginsberg (Estados Unidos), por su agresividad tempestuosa. En una poesía de esta naturaleza hasta las caídas resultan explicables, argumentaron los jueces".

El resumen de posiciones es perfectamente compartible, porque da las buenas y las malas razones del libro. Creo que una vez leído, algunas cosas quedan claras: primero, que García Robles es un poeta dotado; segundo, que la poesía argentina ha creado ya una escuela propia, original, dentro de las letras latinoamericanas (bien lo ve Nicanor Parra cuando dice que sus "objetivos inmediatos parecerían consistir en la síntesis de lo popular y lo docto, lo criollo y lo ajeno, lo personal y lo colectivo"); tercero, que hay un ries-



ONETTI PREMIO SEMIURUGUAYO

go de facilidad acechando a García Robles y dispuesto a castigarlo no bien abandone el desenfado de los años juveniles; cuarto, que la comunicación con el prójimo que se gana mediante esta recurrencia al lenguaje directo, se pierde muchas veces en precisión.

Si bien en mi caso yo me hubiera inclinado por Addio a la Mamma, el poderoso y grave libro de Jitrik, no dejo de reconocer la seducción, loca, iconoclasta, de esta poesía: "Primavera, pienso que sos, un poco atolondrada". Quizás el mejor homenaje que se le haya hecho al joven poeta es haber obtenido —cosa más

que insólita— el voto del muy exigente, perfecto, culto, refinado José Lerama Lima.

La poesía ignorada y olvidada de Jorge Zalamea debe ser de los más deleitosos libros de ensayo que se hayan escrito en esta América. Es un libro para leer en alta voz, e incluso fue así que su autor lo ha ido componiendo, "probandolo" en lecturas públicas, no sólo con reducidas élites exquisitas, sino con auditorios no preparados, los cuales sin embargo respondieron fervorosamente a su seducción.

Jorge Zalamea decide hilvanar un conjunto de poemas que con razón llama "ignorados" y "olvidados", mediante un breve comentario de exaltación y explicación que no pretende constituir jamás la obra sino simplemente acercarla al lector-auditor. Los materiales proceden de las colecciones de poesía popular o, para ser más precisos, de la poesía sin autor conocido, de los sumerios, babilonios o egipcios, como de los pigmeos del Africa Central, los indios sioux o los líricos cristianos rumanos. Zalamea se define como "testigo de las universales hazañas del Verbo", de la creación del mito, el ritual y la profecía poética, y pronto llega a dar prueba acabada de un principio que estatuye al abrirse el libro: "Después de un número de años ya difícilmente confesable de lecturas, estudios, coitejos, traducciones y viajes por los cinco continentes, he llegado a la conclusión consoladora de que en poesía no existen pueblos subdesarrollados. Seguramente esta afirmación, que procuraré probar en las páginas de este libro no aliviará a los gobernantes, a los hombres de empresa y a las masas que soportan la dura carga del subdesarrollo técnico y económico, pero acaso esos mismos pueblos y desde luego sus hombres de cultura hallen una especie de modesta revancha espiritual

en aquel hecho que aquí denuncio". La serie de poemas que Zalamea descubre y traduce admirablemente —sin ninguna pretensión de reconversión a las formas hispanas peculiares— es absolutamente de maravilla; la poesía surge dando gritos, con una seguridad y un rigor que demuestran cuáles son las auténticas condiciones de la creación artística en las comunidades campesinas primitivas, y que sólo podría compararse a una de esas recorridas deslumbradas a que convida el "Museo del Hombre" en París.

Ascendiendo por la escala, Zalamea llega por último a la Biblia, al "oántico por excelencia" y es por ahí que entra entonces a los poetas españoles cuyas vidas conocemos, tomando primero la versión del *Cantar de los Cantares* de Fray Luis, y concluyendo con la libre reinención del poeta perfecto, San Juan de la Cruz. Quizás esta parte, aunque muy hábilmente tejida, resulte distante de las virtualidades que hacen del anterior planteamiento y la recorrida de culturas, un deslumbrado regocijo artístico.

Me sospecho que este libro no cumple demasiado con las bases del llamado de Casa de las Américas en la categoría ensayo, pero hay que reconocer que esa habilidad con que los jurados de la institución pueden moverse — y doy testimonio de que es respondiendo a la libertad total que les ofrece el organismo que los convoca — ha tenido aquí espléndido resultado. Jorge Zalamea es de las figuras relevantes de nuestra América Latina: por su obra original. El gran Barundún-Barundá ha muerto, por ejemplo, y por su rigurosa fe en la poesía más exigente, así sus famosas traducciones de Saint John-Perse. Todo ese rigor y esa cultura han sido puestos aquí al servicio de un tema exquisito que se hace popular, amplio, generoso.

## Noticias

### ★ Uruguayos en Monteverde

Signo de los tiempos: El Palacio del Libro (francés), nuestra gran librería de 25 de Mayo, organiza una mesa dedicada a libros uruguayos, con su respectivo cartel publicitario. Aunque en una librería-editora, y aunque su sortido ha sido siempre de los más amplios en toda la línea nacional, la nueva mesa de ventas tiene un airecillo provocativo y contemporáneo. Claro que en esa mesa y en las estanterías de libros uruguayos escondidas en el fondo, el lector puede tropezarse con títulos realmente insólitos: esos libros que todos hemos dado por agotados (casi todas las ediciones de Onetti, por ejemplo) y no en un ejemplar, sino en cinco o en diez, todos intactos. Y hasta parecería que a los viejos precios.

### ★ Argentinos en la Universidad

Otra novedad en venta de libros es la iniciada por la Librería de la Universidad (en el hall universitario) que presenta un nutrido material porteño, incluyendo toda la serie de títulos de Jorge Alvarez, a los precios correspondientes al cambio del día de la moneda argentina. Eso significa que algunas de las más difundidas colecciones, como "Política concentrada" o las "Crónicas", resultan rebajadas a más de una tercera parte con respecto a los precios últimos de librería.

### ★ Moscovitas en auge

La inflación vertiginosa ha arrastrado los precios de los libros, pero hasta ahora respetó a los de "Lenguas Extranjeras" de Moscú, por lo cual tienen actualmente precios increíbles, como comprobará cualquier uruguayo en Pueblos Unidos. Los libros de Sholoyev pesan diez pesos; una excelente edición de Makarenko u Ostrovski (tomen encuadernados, ediciones pulcras de 100 y 300 páginas) anda por los veinte o treinta pesos. Un amigo que salía de allí rememora la impresión marcial: "Hace años que no me pasaba esto: compré cinco libros y gasté cincuenta pesos".

### ★ Una aspirina para el cáncer

Con esta fórmula (Una aspirina para el cáncer) definió el Ministro Juan E. Pivel Devoto el plan que en su oportunidad aprobará el Banco República, a propuesta del Dr. Felipe Gil, para

prestar dinero a los autores con el fin de editar libros.

La misma fórmula podría emplearse ahora para referirse al descuento del 30 por ciento en el precio del papel que está manejando la respectiva Comisión que circula en la órbita de los Ministerios de Hacienda e Instrucción Pública. El descuento de que se trata corresponde a la ley que a principios de año había sido aprobada en el Parlamento, exonerando de diversos impuestos a las papeleras. Pero desde aquella fecha, no demasiado lejana, a hoy, el tantas veces denunciado trust papelerero instituyó los siguientes nuevos aumentos: en mayo, el 40%; en agosto el 12% y pocos días después, en el mismo mes, el 33%; y ahora, en noviembre, el 12%. O sea que en el lapso de seis meses el papel de producción nacional ha superado ampliamente el cien por ciento de encarecimiento.

Esta alza brutal se ha producido en el papel, que corresponde a la tercera parte, aproximada, del costo de un libro en tirada normal, y ha sido acompañada por alzas paralelas, aunque no tan enloquecidas, en los restantes elementos. De tal modo que en sólo seis meses el equipo gubernamental ha conseguido que un libro común que costaba cinco mil pesos haya pasado a valer casi diez mil. Ahora ofrece reducir ese precio en \$ 900.00. Lo del título.

### ★ Cuando la fruta madura demasiado

Parto para París el crítico uruguayo Emir Rodríguez Monegal, con el fin de dirigir una revista literaria latinoamericana que en dicha ciudad aparecerá, titulada *Nuevo repertorio*. Desaparecida *Cuadernos* que dirigiera Germán Arciniegas, con la cual el Congreso por la Cultura había intentado rebotar, —en vano—, su punta de lanza cultural en la lucha anticomunista, se publicará ahora esta revista que financiarán las consabidas fundaciones norteamericanas dentro de la intensa y bien pagada oferta cultural que han desencadenado sobre los indígenas latinoamericanos. La revista se anuncia como una publicación estrictamente literaria perteneciente a un nuevo organismo cultural, el *Instituto de Estudios Sociales para América Latina*, también financiado por las citadas fundaciones norteamericanas, y emparentado con los organismos similares que han proliferado por los países del continente en los últimos años, y del cual es modelo uruguayo el "Centro de Promoción Cultural".

Los intelectuales que cruzaron los mares vivieron mucho tiempo en el engaño de que los jóvenes, al crecer, aventarían las miserias de que hacían responsables a los mayores cada en m-

rito a su edad. Ahora saben que cada generación trae su cuota y que sólo debe esperarse a que madure y comple su proceso, en algunos bien acelerado. Agotado Gorkin, se recurrió a Arciniegas: agotado Arciniegas, nos alcanza el dudoso honor de que se apele a un compatriota: el equipo se pondrá al día, rejuvenecerá un poco más, es probable que contemos con algunos valiosos textos, en el juego de la ambigüedad por el tiempo necesario a la imposición de un título y revista, y se irá tejiendo la utopía del intento de regimentación financiada de las élites intelectuales de nuestra desgraciada Latinoamérica. No es un caso casual que otro uruguayo —Alfonso Buñuel, capitán de aquella empresa de investigar las élites— esté embarcado en esta nueva hazaña.

Última de tanto dinero perdido, que no hace sino demostrar la desorientación histórica de quienes lo invierten —como los planes Camelot que estos *Institutos de Estudios Sociales* desparararían sobre estas tierras— con la confianza de dictar la ola, cuando ellos mismos son quienes, los primeros, soplan sobre el mar para provocarla. Como la nube la tormenta, ellos no sólo traen la guerra, sino las condiciones objetivas de explotación y sojuzgamiento que contribuirán al proceso de comprensión de la realidad por parte de los intelectuales honrados de América Latina, de radicalización de posiciones, del duro esfuerzo de liberación que nos permitirá crear nuestra cultura verdaderamente libre, no financiada.

### ★ Uruguayos afuera

Blanca Terra Viera reside desde hace años en Madrid donde desempeña tareas periodísticas, que toman a menudo la forma de libros. El último es una biografía (exultante) de Gamal Abdel Nasser de la cual el ejemplar que tenemos a la vista aparece como segunda edición. Después de la foto de Nasser sigue este texto poético: "Al más humilde de los hombres, a aquel que sólo tiene la esperanza, porque para afirmar la esperanza había llegado".

Carlos Garmendez que tiene una obra literaria considerable, narrativa y crítica, cumplida en tierras europeas, especialmente en España, agrega a ella un nuevo título: su novela *Diario de un resucitado*. Adecuadamente la dedica a Alfonso Buñuel, "creador de sueños", puesta que entre sueños se realiza. En los mirajes de una narración fantasmagórica, y de un ensayo crítico, se sitúa la obra, consagrada a una pesquisa de las causas, las direcciones y la fuerza del deseo. El significado, el misterio de la atracción de los sexos, la lucha de hombre y mujer y el agotamiento final del amor son los temas que recorre esta historia alucinada.

### ★ Concurso Casa

Contestamos: el premio Casa de las Américas, 1966, exige envío de los materiales antes del 31 de diciembre próximo. Las obras deberán ser remitidas a Casa Postal 2, Berne 16, Suiza, o a Casa de las Américas, C y 3ª Vedada, La Habana, Cuba. Un original y cuatro copias.

### ★ Homenaje a Jesualdo

El jueves 16 la Unión del Magisterio, con el patrocinio de un conjunto de escritores, rendirá homenaje a Jesualdo, por sus sesenta años y por los treinta de publicación de *Vida de un maestro*.

### ★ Condenado por prologuista

Habiendo agotado los recursos para quedar en ridículo, el gobierno de Castelo Branco se extrema en la invención de nuevas fórmulas. La última ha sido establecerle querrela al gobierno uruguayo porque Brizola escribió un prólogo a un libro que ni siquiera se publicó aquí, sino en la Argentina, y que en su versión original se editó dentro del Brasil.

La crisis brasileña, de João Candido Maia Netto fue editado en portugués por *Civilización Brasileña*, Río de Janeiro, y en español por Jorge Alvarez, Buenos Aires. Para esta versión Brizola escribió unas páginas introductorias donde hace una rápida síntesis del proceso político brasileño de Vargas a hoy. Concluye afirmando que es lo que quieren: "queremos asumir la plenitud de nuestra soberanía, que no sea solamente formal y jurídica, sino efectiva y actuante. Libro de intromisiones y tutelas externas. Queremos usar nuestra soberanía para liberar a nuestros pueblos de la sumisión, la miseria, el atraso, el sufrimiento. Queremos ser dueños de nuestra propia casa para manejarla según las conveniencias y necesidades de nuestros pueblos, bajo la inspiración de nuestras tradiciones, a la luz de nuestras peculiaridades nacionales y de acuerdo con el espíritu cristiano". Estas palabras no pudieron ser soportadas por Castelo Branco y su equipo. Se comprende.

### ★ Ediciones nacionales

Temas para un solo viaje cuaderno de poemas de Cristina Landó, 25 años, (edición de autor) es así definido en la solapa: "sucesión de poemas unidos por una prosa breve con la que trata de acumular el contenido del resto" (sic). Del dibujo de Glauco Capozzoli de la tapa, dice la misma solapa: "deja la sugerencia gráfica precisa que luego desmenuza la autora en los diez poemas".